

GALERIA 

DE RETRATOS

(SEMBLANZAS)

— POR —

Ramon Blanco



Precio: Cinco pesetas.

— 1915 —

De venta: San Lorenzo, 11.

MURCIA

Donado por la camarada
Visitación Guenea Pardo, a esta
L. F. en el día 18 de Noviembre de 1939
Año de la Victoria

B

Nº 51

Galeria de Retratos

(SEMBLANZAS)

R. 309.591

Reg. n.º 33

GALERIA 
DE RETRATOS
(SEMBLANZAS)

— POR —

Ramon Blanco



Precio: Cinco pesetas.

— 1915 —

De venta: San Lorenzo, 11.
MURCIA



AL LECTOR

Mis libros son siempre *positivos*.

Mi «Murcia en la mano», «Album de bellezas» y «Agua viva», dan fé de ello. Así es, que esta «Galería de Retratos», *sufrirá la misma pena*, porque yo soy—según dice el maestro Tornel— el único *literato* mediocre que agota las ediciones de sus obras.

¿Que á qué es debido esto? A mi *talento*..... mediocre, pero práctico, á quien no arredran los *envidiosos*... críticos, que de todo entienden, pero que no *saben* aquilatar ni comprender el *fecundo ingenio* que poseo.

Y si no... que el lector me juzgue.

Ramón Blanco.



Ilustre artista, eminente,
gloria del pueblo murciano,
que por doquiera que vá,
cosecha infinitos láuros.

Ostenta el nombre de un rey .
católico y castellano,
y su nobleza es tan grande,
como nobles son sus actos.

Su esposa, mujer sublime,
con su sin par recitado,
nos subyuga, nos domina,
por ser la Reina del Teatro.

Con esto, mi buen lector,
doy por concluso el retrato,
diciendo: ¡Viva María
y el ilustre actor murciano!

Ramón Blanco.



CLICHÉ NÚM. I.



Ilustrísimo señor,
que es en Murcia muy querido,
porque en su trato y modales
se ve á un hombre correctísimo.

Por sus nietos se desvive,
lo mismo que por sus hijos;
es católico ferviente,
y conservador antiguo.

Con acierto, muchos años,
dirige un centro cultísimo,
en el cual fundó una clase
el eminente Salzillo.

Y aquí, lector, el cliché
puedo darlo por concluido,
pues ya tan claro resulta...
que en esta línea termino.





CLICHÉ NÚM. 2.



Es un médico notable,
está de non cuando opera,
por cuyo motivo goza
de reputación excelsa.

Para nada, los cristales,
de su vista los aleja,
pues sin ellos viviría
entre un mundo de tinieblas.

Es activo y cariñoso,
el estudiar no le arredra,
aunque sus goces captive,
en pró de la humana Ciencia.

Y puesto que ya el retrato
termino en esta quarteta,
te diré, que este Doctor,
es pariente de la Cierva.





CLICHÉ N.º 3.



Es abogado y notario
de prestigio sin igual,
al que le rinden honores
de poderoso sultán.

El hombre que aquí os retrato
viene á ser otro D. Juan,
porque uno y otro... son uno,
aunque son dos... en verdad.

Su voz y voto es en Murcia,
el voto de la ciudad,
pues cuando él dice: «se haga»,
nadie dice que está mal.

Su influencia es poderosa...
y no os quiero decir más,
porque el cliché me resulta
con bastante claridad.





CLICHÉ NÚM. 4.



Es caballero de raza
el que retrato en mis versos,
y es caballero tambien
por sus nobles sentimientos.

Del «Joyerero de Salzillo»
es mayordomo hace tiempo,
como lo fué su buen padre,
que por él vela en el cielo.

De éste lleva el mismo nombre,
nombre digno de respeto,
que consolida en el «Bar»
que conocemos por «nuevo».

En una función benéfica
hizo el «Curro» el calesero,
y aunque afónico, cumplió
como «gaditano» bueno.





CLICHÉ NÚM. 5.



Frente á un monumento vive
el hombre que aquí os retrato,
que representa á una Empresa
de poder extraordinario.

Esta Empresa es conocida
en todo el globo terráqueo,
y si no en todo.... ¡señores,
dispensen no sea más claro!

Su caballeroso padre
desempeñó el mismo cargo,
y cual él sigue la senda
de la honradez y el trabajo.

De una imprenta y librería
es el tal copropietario,
y aquí hago punto y termino
mi cliché «alejandreado».





CLICHEÉ NÚM. 6.



Joven, de mucho talento,
muy querido de la Cierva,
porque en él ve condiciones
que le honran sobre manera.

Habla con mucha soltura,
fué alcalde de esta mi tierra,
donde todos le queremos
por su excesiva modestia.

A sus íntimos ve siempre
en la sociedad «La Peña»,
en donde atentos escuchan
su conversación amena.

Estudiando, ha dos veranos,
recorrió tierra extranjera,
y en «Impresiones de vieje»
nos trazó páginas bellas.





CLICHÉ N.º 7.



Diputado provincial
y abogado distinguido,
al que queremos de veras
los que somos sus amigos.

Se llama igual que su padre,
y como él, es altísimo;
—la fuerza del verso ha hecho
que aumente el superlativo.—

Su esposa, que ya no existe,
fué hija de un doctor listo,
que en esta tierra alcanzó
popularidad y prestigio.

Con lo expuesto, mi cliché
puedo darlo por concluido,
siendo inútil lo retoque,
porque resulta clarísimo.





CLICHÉ NÚM. 8.



El Conde que hoy os retrato,
por su excesiva modestia,
no hay nadie que, al conocerle,
deje de encomiar sus prendas.

Aunque en Murcia no reside,
tiene en Murcia casa y mesa,
y en el Senado, orgulloso,
á mi Murcia representa.

Con tal dato, de seguro,
descifraréis la silueta
del ilustrado ingeniero
que retrato á la ligera.

¿Que en el «blanco» no habéis dado?
Me extraña vuestra torpeza,
porque el «Monte» está espedito,
y el «blanco» del Conde, cerca.





CLICHÉ NÚM. 9.



Es caballero de raza
el que aquí os fotografío,
al que considera Murcia,
por ser en un todo digno.

De D. Juan sigue las huellas
este mi querido amigo,
que ha tiempo fué presidente
del «Casón de los Asilos.»

Allí trabajó con fé,
más el adverso destino,
con sangre tiñó el sillón
que honraba con su prestigio.

Con este dato, lector,
el retrato lo termino,
marchando á mi «alcázar» presto...
por no pecar de prolijo.





CLICHÉ NÚM. 10.



Viste con mucha elegancia
este abogado elocuente,
al que algunos liberales
le hubieran hecho su jefe.

Habla con mucha soltura
y sus discursos son siempre
encomiados, con justicia,
por hombres inteligentes.

A este, que fué diputado,
cientos de amigos le quieren,
pues á todos, con afecto,
los considera y atiende.

Y aquí terminó el retrato
que en la Cañada escribiere,
cuando de Baños estuve...
hará cosa de dos meses.





CLICHÉ NÚM. II.



Aunque vive en Cartagena,
tambien tiene puesta casa
en esta ciudad, por ser
condueño de hermosa fábrica.

En ella se ven obreros
manejando grandes máquinas,
en las que curvan maderas,
después de estar aserradas.

De un rey macedonio, ostenta
el nombre, que bien le cuadra,
pues á magno y caballero
nadie en el mundo le gana.

Y ya que os pinto el retrato
en forma sencilla y clara,
aunque es grueso, su apellido...
de grueso no tiene nada.





CLICHÉ NÚM. 12.



Es sacerdote y poeta,
es amable y caballero,
y en Murcia le quieren todos
porque peca... de modesto.

De los párrocos de Murcia,
él es de los más discretos,
pues cumple su cometido
con extraordinario acierto.

A su iglesia le da el «Aire»,
y frente á frente del templo
hay una panadería
que fué del padre de un médico.

Y aquí termina el cliché,
del que por sus propios méritos,
canónigo, nuestro obispo,
debiera de haberlo hecho.





CLICHÉ N.º 13.



Sanjuanero, de voz bronca,
de vehemencia extraordinaria,
con partidarios acérrimos
que le siguen y le aclaman.

Fué alcalde, hizo un cuartel
—que habitan las alimañas—
y un «Montero de Espinosa»,
«de su rey... la vida guarda».

Su cuñado es farmacéutico,
fué dueño de hermosa jaca,
jaca popular, que en Murcia,
por su «cola» fué encomiada.

Pertenece á los históricos
el retrato de mi máquina,
cuya efigie, de laurel,
será al morir coronada.





CLICHÉ NÚM. 14.



El hombre que en mi cliché
á los lectores presento,
desde que está en esta tierra
goza de grandes afectos.

Por su familia, en un todo,
se desvive con exceso,
y en su trato nos demuestra
ser cumplido y ser modesto.

Con pericia, que encomiamos,
dirige con mucho acierto,
desde que está entre nosotros,
un Banco de mucho crédito.

Y aquí termina el cliché
de este amigo que respeto,
por cortés, por cariñoso,
por digno y por caballero.





CLICHÉ NÚM. 15.



Comisionista que gana
como diecisiete juntos,
por ser hombre entendedor
y activo como ninguno.

De D. Juan es hasta el hueso
este ex-alcalde y los suyos,
pues él no quiere á su lado
«pensamientos disolutos.»

Su nombre ostenta un paseo,
que es de mi Murcia el orgullo,
paseo hermoso, que admiro,
por su armonioso conjunto.

Tiene Excelencia la estampa
del retrato que concluyo,
que por lo «borroso»... temo
no lo conozca ninguno.





CLICHÉ NÚM. 16.



Catedrático que ha poco
fué muy traído y llevado,
pero que en Murcia queremos
por su honradez y su trato.

Que es listo y que sabe mucho,
lo saben propios y extraños,
así es, que los maquiavelos
no pudieron lesionarlo.

Todo pasó, y por el cauce
las aguas sucias cruzaron,
resplandeciendo el cristal
de la justicia, que es diáfano.

Con tales datos, lector,
resulta claro el retrato,
por lo que, solo me resta,
que pluralices el «Marco».





CLICHÉ NÚM. 17.



Es caballero de raza
y es noble de sentimientos,
que para mí es la nobleza
más grande del universo.

A su esposa, que es su vida,
y á su hija, que es su cielo,
el hombre que aquí retrato
se consagra por entero.

Del año se pasa en Murcia
los cuatro meses de invierno,
y en Caravaca y las Minas
casi casi, el otro tiempo.

Aquí vive frente á un teatro
y en la casa de un banquero,
que por azar de la suerte
corredor es... de comercio.





CLICHÉ NÚM. 18.



De un concejal, que es amigo,
hoy quiero hacer el retrato,
que como todos, lector,
será sumamente claro.

Al partida de la Cierva
ha tiempo que está afiliado,
porque admira, en su política,
al hombre íntegro y franco.

Él nada quiere, ni pide;
todo lo tiene colmado;
su dicha está en el hogar,
lo demás... le importa un rábano.

Es yerno de un senador,
al que todos apreciamos,
porque en su *Cara doctrina*
demuestra lo que es: honrado.





CLICHÉ N.º 19.



Es un pianista eminente
que honra á la tierra murciana,
al que amistad muy sincera
profeso desde mi infancia.

Todo Murcia le conoce,
y todo Murcia le aclama,
porque sabe que es el rey
del complicado pentágrama.

Usa lentes y del todo
lleva la cara afeitada...
y á exquisito chocolate
me huele siempre su casa.

Y aquí termino el cliché,
cuya silueta es muy clara,
tan clara, mi buen lector,
como un vaso... de «terapia».





CLICHÉ NÚM. 20.



De Barcelona á esta tierra
llegó feliz y contento,
para encargarse de una
farmacia de antiguo crédito.

Al poco de estar aquí,
por sus peculiares méritos,
se abrió camino y de Murcia
es querido este sujeto.

Como célibe se hallaba,
chocó una «roca» en su pecho,
la que, para su alegría,
«multiplicó» sus deseos.

Con lo dicho, buen lector,
no hay «reborde» pensamiento
que no conozca el retrato
de este amigo que venero.





CLICHÉ N.º 21.



Político liberal,
que sobre el hombro la mano
pone á todo el que con él
tiene que charlar un rato.

Es médico distinguido,
y es en verdad ilustrado,
pues va y viene al extranjero
para estudiar casos raros.

Honra á su padre, que fué
un gran hipocrateniano,
hombre ilustre, cuya pérdida
la Ciencia está lamentando.

Más... es imposible os diga
para acabar el retrato,
del que, por ser tan sincero,
queremos y respetamos.





CLICHÉ NÚM. 22.



A un concejal, que distingo,
hoy quiero hacer su semblanza,
que como todas, lector,
será sencilla y muy clara.

Tiene un hijo que es cadete,
y una hija rubia y muy guapa,
y su apellido lo lleva
un doctor de mucha fama.

Su trato, por lo sencillo,
á todo el mundo le agrada,
y el que acude á él, lo atiende,
porque es muy noble su alma.

Su comercio, de gran crédito,
se encuentra en cuadrada plaza...
y hago punto, buen lector,
por no nombrarte la estatua.





CLICHÉ NÚM. 23.



Va afeitado como un clérigo,
resuelve grandes problemas,
pues á Cortazar, domina
con facilidad suprema.

Por su caracter, no hay nadie
que al tratarle no le quiera,
pues es franco... y caballero
de los pies á la cabeza.

En arriendos de importancia,
—según dicen en la Hacienda—
luchar con él, no es posible,
pues nada teme ni arredra.

.

Y si no es como un «guijarro»,
lector pío, tu cabeza,
ya habrás visto que el cliché,
con solo leerlo, se acieta.





CLICHÉ N.º M. 24.



Es atento y cariñoso
el hombre que te retrato,
que va impregnado de esencias,
porque las maneja á diario.

Con esto, mi buen lector,
ya estás casi asesorado,
faltando solo los polvos
para que des en el clavo.

El 13 del mes de Junio
celebra el tal su onomástico,
y cual *Morella*, el burgués,
honra espléndido á su santo.

¿Que ya el cliché descifraste?
Me alegro, lector amado,
porque el correo, lo deajo,
junto al lateral despacho.





CLICHÉ NÚM. 25.



Su apellido es «extranjero»,
siendo de murciana raza,
raza noble en el trabajo
que dignifica á las almas.

Su padre, en pueblo industrial,
con su comercio y su casa,
vive con todos los suyos
hecho todo un patriarca.

Gasta lentes, y los lentes
le favorecen la cara;
es su trato distinguido
y su franqueza extremada.

Es oculista eminente,
y habita en céntrica plaza...
á la que pocos conocen
por el nombre de su placa.





CLICHÉ NÚM. 26.



Es militar de á caballo,
se acicala como nadie,
y como viste tan bien,
resulta un hombre elegante.

De un conde su esposa es hija;
vive y vivió como un grande,
pues á gastar el dinero
hay muy pocos que le igualen.

Su conversación, discreta,
resulta siempre agradable,
pues ha visto medio mundo
y dá curiosos detalles.

Hubo un hotel en la casa
que ahora vive, ¡pero... calle!...
si del hotel digo el nombre,
será un cliché descifrable.





CLICHÉ NÚM. 27.



Prohombre conservador,
muy cariñoso y atento,
que á los suyos se consagra
y los quiere con anhelo.

Fué jefe del silvelismo,
aunque por muy poco tiempo,
porque se unió con don Juan,
al que le es fiel en extremo.

En su trato, nos demuestra,
lo que es él, un caballero,
que á esta vida saca el jugo,
por ser casi casi un Creso.

No ambiciona en el partido,
más que lo que viene siendo:
diputado, aunque gobiernen,
los hombres del campo opuesto.





CLICHÉ NÚM. 28.



Es secretario discreto
de un casón que está averiado,
y es listo como el que más,
en asuntos gregorianos.

Es en todo correctísimo
el hombre que ahora os retrato,
que vive como el mejor
aristócrata murciano.

Del Casino, presidente,
fué modelo ha pocos años,
pues allí hizo una labor
que está Murcia aún encomiando.

Y aquí termina el cliché,
que por cierto está muy claro;
si no lo aciertas, lector,
tendrás el seso atrofiado.





CLICHEÉ NÚM. 29.



Hoy retrato á un concejal,
que por ser franco y modesto,
goza en el Barrio del Carmen
de puro y leal afecto.

No hay nadie que no lo quiera,
y aunque es *Canciller de Hierro*,
el *chico* que aquí os retrato,
es grande en procedimientos.

Estos, á veces, se estrellan,
si dan en la Unión de Gremios,
donde con ansia infinita
luchó en pró de sus anhelos.

Más, su trabajo fué inútil;
la muerte acechó al enfermo,
que *vive aún*, de milagro...
en el antiguo correo.





CLICHÉ N.º 30.



Coronel de Artillería,
que es en Murcia muy estimado,
porque en un todo es un hombre
cariñoso y muy simpático.

Es su raza nobilísima,
y al casarse dió su mano
á la hija de un gran conde,
que aún Murcia lo está llorando.

Tiene una hija bellísima,
—angel puro y delicado—
que el corazón, de su abuelo,
heredò, por lo magnánimo.

Ya el lector, este cliché,
supongo lo habrá acertado,
por cuya cáusa, la *Sal*,
la omito en el revelado.





CLICHÉ NÚM. 31.



De un periodista que en Murcia
sinceramente queremos,
sin que su historia yo encomie,
retrataré en estos versos.

Sus impresiones, á diario,
con gusto todos leemos,
porque impregna en sus cuartillas
todo el ambiente del pueblo.

Cuando del mismo, el auxilio
reclama en tristes sucesos,
Murcia entera, al escucharle,
responde á su llamamiento.

Y dando fin al retrato
del periodista... archivero,
pido á Dios que á treinta lustros
pueda llegar el maestro.





CLICHÉ N.º 32.



Casado, no tiene hijos,
diputado provincial
y digno administrador
de casa de capital.

En ella todos lo quieren:
el Conde y D.^a Pilar,
pues de ambos se ha granjeado
afecto puro y leal.

Trabajando se halla siempre,
y tal es su actividad,
que no duerme lo bastante
para poder descansar.

A sus sobrinas les tiene
un cariño sin igual,
y vive cerca, muy cerca...
de la iglesia de San Juan.





CLICHÉ NÚM. 33.



Es un canónigo bajo,
pero que sabe muchísimo,
de sangre viva, impaciente,
por lo incansable y activo.

En época de Briant,
fué casi casi, el obispo...
Después, el Padre Vicente,
sin un fundado motivo,
quiso eclipsar el talento
de este canónigo digno,
al que en esta consideran
y quieren como á un buen hijo,
pues Murcia, á todo el que vale,
dá siempre su merecido,
y á este «chico» por «pequeño»,
lo eleva hasta lo infinito.





CLICHÉ NÚM. 34.



Es director de un colegio
de reconocida fama,
y por su trato y modales
goza de afectos sin tasa.

Es como padre, modelo,
siendo un ídolo en su casa;
con razón suele decirse:
«amor con amor se paga».

Tiene un hijo militar,
el cual, con brava arrogancia,
no ha mucho, entre los rifeños,
lució su diáfana espada.

Para terminar, lector,
esta mi breve semblanza,
te diré, que el que retrato,
vive cerca de mi casa.





CLICHÉ NÚM. 35.



 Mi retrato, de *crystal*,
es el de un hombre de *hierro*,
con una *hijuela* pasmosa,
muy activo y muy correcto.

 Misántropo dicen que es,
pero no hay tal, no lo creo,
pues aunque solo camine,
va al teatro y á los paseos.

 No ha mucho que honró á mi Murcia
con un rasgo muy espléndido,
á fin de que á Canalejas
le hiciesen un monumento.

 Y aquí terminó el cliché
de este amigo que venero,
por amable, complaciente,
por digno y por caballero.





CLICHÉ N.º 36.



Es un abogado joven
que ha poco se doctoró,
al que por ser muy modesto
queremos de corazón.

Discute con mucho aplomo,
siendo siempre vencedor,
pues plenamente demuestra
que no habla sin ton ni son.

Es íntimo de Baquero,
el ilustre profesor,
al que llaman, por lo sabio,
el moderno Cicerón.

Y al dar fin á este retrato,
te diré, mi buen lector,
que entre dulces exquisitos
vino al mundo y se crió.





CLICHÉ NÚM. 37.



De un concejal muy discreto,
cariñoso y fino trato,
con sencillez, sin jactancia,
me propongo retratarlo.

Es del Tiro Nacional
acérrimo partidario
y al *Abe* que en *lláno* vé,
de su escopeta es el blanco.

Su comercio, de gran crédito,
lleva el nombre de su hermano,
que en Murcia fué muy querido,
por su proceder honrado.

Dicen que el tal es de Alcántara,
más yo digo que es murciano,
y que un Hostiero, en su calle,
expende papel... rayado.





CLICHEÉ NÚM. 38.



De un casón lleno de escollos,
que serpentea y resuelve,
el que aquí os fotografío,
desde ha tiempo es presidente.

Habla bien y con talento,
haciendo de *ce las eses*;
es de Cierva, y á D. Juan
le diera cuanto pidiese.

Tan modesto es en su trato,
que el que le trata, lo quiere.
¡Ningún caballero he visto
que no tenga el don de gentes!

Para terminar, diré:
lleva barba y gasta lentes,
y en Valencia, su onomástico,
celebran grandiosamente.





CLICHÉ NÚM. 39.



Es rubio, gasta bigote,
es activo en el trabajo,
tan activo, que no sale
casi nunca del despacho.

Está al frente de una fábrica
de muebles que son curvados,
y ostenta el nombre de un rey
que á Colón dió malos ratos.

El dueño de dicha fábrica,
por sus negocios, muy vastos,
entre Murcia y Cartagena,
casi siempre está viajando.

Y con esto, buen lector,
te terminaré el retrato
«Del más» jovial de los hombres
que en este mundo he tratado.





CLICHÉ NÚM. 40.



De un droguero popular,
que presidió «El Congresillo»,
hoy su cliché quiero hacer,
de un modo claro y preciso.

La máquina está enfocada...
el que retrato en su sitio...
el botón está en mi mano...
y el cliché grabó á mi amigo.

Aunque es alto, sólo el busto
retrató mi cristalino...
retocaré los quevedos
y de su bigote, el rizo.

El retrato está acabado,
y al *Monte* marchó ahora mismo,
porque tengo que ahuyentar...
¡el mal que anuncia mi *sino*!





CLICHÉ NÚM. 41.




Desempeña varios puestos
el hombre que aquí os retrato,
cuyo caracter jovial
le hacen del todo simpático.

De Sanidad es el jefe,
y cual él, tiene un hermano
que con acierto maneja
los glóbulos homeopáticos.


Con esto, mi buen lector,
supongo das en el clavo,
más te daré otro detalle
que «clarifique» el retrato:

Ocupa en cierto casón
importantísimo cargo,
casón célebre, por ser
difícil el manejarlo.





CLICHÉ NÚM. 42.



Cartaginés distinguido,
que vino á Murcia hace tiempo,
en donde, por su modestia,
goza de puros afectos.

En «La Peña», por las noches,
con sus amigos le veo,
comentando, con aplomo,
los más salientes sucesos.

Viste con mucha elegancia,
es muy rico y el dinero
es para él un metal,
que casi no tiene precio.

Se llama igual que su padre,
hombre cumplido y correcto,
aunque el lector, caprichoso,
confunda del rostro... el ceño.





CLICHÉ N.º 43.



Le dicen todos Cajero,
porque es cajero de un Banco;
su carácter es jovial
y su aspecto muy simpático.

En unas Fiestas de Abril,
fué con justicia encomiado,
pues trajo el «Botijo» á Murcia
con su arrojo y su entusiasmo.

Vive bien, pues no escatima
ni sus caprichos, ni gastos:
¡así debieran de ser
los hombres adinerados!

Y termino en esta estrofa,
de mi amigo, su retrato,
que aunque os parezca el de un *pollo*,
ya tiene cincuenta años.





CLICHÉ N.º 44.



Nació en un pueblo cercano
de nuestro valle florido,
y apenas llegó á esta tierra,
de instrucción maestro se hizo.

Es poeta laureado,
de todo Murcia querido,
que resuelve, de gramática,
los casos difícilísimos.

Viste con suma elegancia,
dirige diario cultísimo,
en el que, «Plácidamente»,
honra y prez dá al periodismo.

Y en esta estrofa el retrato,
mi buen lector, lo termino,
pues sé, que el original,
en un todo has conocido.





CLICHÉ N.º 45.



Es médico muy notable;
en su trato es muy modesto,
de amena conversación
y cumplido caballero.

Es hermano de un canónigo,
que como él, es discreto,
y su calle, de un gran vate,
ostenta el nombre hace tiempo.

En la Médica Academia
con honra ocupa su puesto,
siendo su último discurso,
en pro de los pequeñuelos.

Y aquí termino el cliché
de este conocido médico,
al que en mi morada, todos,
con el alma le queremos.





CLICHÉ NÚM. 46.



Alto, viudo, moreno;
vive en la calle de un Conde,
y aunque el tal ex-comerciante,
maneja varios millones.

En su vivir es misántropo,
casi no sale de noche,
porque al lado de sus hijos
encuentra inefables goces.

Dos de ellos, con dos hermanas,
formaron nido de amores,
y un yerno tiene, que vale...
tanto como Romanones.

Y ya, querido lector,
puedo decir que á este hombre,
sin retocar el retrato,
con lo expuesto, lo conoces.





CLICHEÉ NÚM. 47.



Viste bien y la chaqueta
lleva siempre abotonada,
y su bondad y atenciones
cautivan á cuantos trata.

Su bigote, retorcido,
cuida de forma extremada...
No es de Murcia, más en ella
es profesor de gimnasia.

No ha mucho que se casó
con una hermosa murciana,
hija mayor de un droguero
que habita en céntrica plaza.

Esta mi fotografía,
que por cierto está muy clara,
con lo expuesto, buen lector,
la doy, pues, por terminada.





CLICHÉ NÚM. 48.



Es gobernador civil,
de á Cortes fué diputado,
y á los Cierva les profesa
un cariño extraordinario.

De un autor, que con *Partida
disuelta* cosechó lauros,
es del hombre que aquí os pinto,
aunque político, hermano.

Como es célibe, á las chicas
les parece muy simpático,
pero el tal dice que nones
y huye de encuentros nefastos.

Y aquí termino el cliché
del prestigioso *Mulato*,
cuyo nombre, estoy seguro,
que ya habréis adivinado.





CLICHEÉ NÚM. 49.




De un senador muy querido
en esta tierra murciana,
hoy, buen lector, su silueta,
te trazaré en forma clara.

Un hijo tiene abogado,
dos hijas tiene casadas,
y en las cuestiones agrícolas
es persona autorizada.


No ha mucho fué presidente
de sociedad aristocrática;
es de Cierva y á D. Juan
de corazón idolotra.

Su caracter es sencillo,
su modestia es extremada,
y en su *cara*, el senador,
demuestra *doctrina* innata.





CLICHÉ NÚM. 50.




Vive en la Corte, y en Murcia
tiene á su madre y hermanos,
y en las fiestas abrileñas
cumplió como un *pez* de rango.

Este amigo, que distingo,
es muy modesto en su trato;
así es, que á nadie le extraña,
que triunfe en todos los casos.


En nuestras fiestas de Abril,
la labor de este abogado,
satisfizo á los amigos
y á todo el pueblo murciano.

Con tales antecedentes,
el lector ya habrá acertado
el cliché del Sardinero...
que reincidirá este año.





CLICHÉ NÚM. 51.



Es hermano de un doctor,
fué alcalde de esta mi tierra,
es pequeño, muy travieso
y amigo de Juan la Cierva.

Como político, siempre,
gran *cuco* se manifiesta,
pues dice las cosas con
ingenuidad maquiavélica.


Cuando abandonó el palacio
de la «butaca sangrienta»,
dejó allí gratos recuerdos
por su habilidad extrema.

En fin, el que aquí os retrato,
aunque es un hombre de *piedra*,
su corazón... no resiste,
lo que resiste una *peña*.





CLICHÉ NÚM. 52.



Político de valía
que sabe ser diputado,
porque defiende á los suyos
con verdadero entusiasmo.

El que le trata, le quiere,
es modesto y muy simpático
y como nadie domina
la dirección de los Bancos.

Los suyos, de la provincia,
por jefe le han proclamado,
y su partido, es muy cierto,
que obró en justicia al nombrarlo.

Con tales antecedentes,
lector, el cliché está claro,
si no lo aciertas... la viuda
de Peral, dará más datos.





CLICHEÉ NÚM. 53.



Tuvo un colegio muy cerca
del palacio de Salinas,
que abandonó por las letras...
por las letras periodísticas.

Fué director del periódico
que Meinardo dirigía,
un «punto», que de Madrid
mandaron los jesuitas.

Después, por causas que ignoro,
el que á incienso antes olía,
se fué con Cierva, ayudado
por activo «piñuelista».

En su «Tiempo», al que retrato,
deseo con alma y vida,
las mismas satisfacciones
que para mí desearía.





CLICHÉ NÚM. 54.



El ex senador que aquí
sucintamente retrato,
es de D. Juan, al que quiere,
como se quiere á un hermano.

Del mundo los grandes pueblos,
como es rico ha visitado,
vive bien y por las noches
lee en «La Peña» nuestros diarios.

Su caracter no es adusto,
y aunque os parezca un misántropo,
de éste solamente sigue
su encantador celibato.

Y como supongo qué
conocéis al que retrato,
debo omitir, de su fiesta,
el 19 de Marzo.





CLICHÉ NÚM. 55.



De un canónigo muy digno,
muy cariñoso y muy santo,
en estos sencillos versos
hoy quiero hacer su retrato.

El tal, de San Nicolás,
fué bastante tiempo párroco,
siendo de sus feligreses,
por humilde, respetado.

Hoy, el maldito destino,
ó el peso de muchos años,
del mundo vive del todo
completamente apartado.

Y aquí termino, lector,
del canónigo el retrato,
diciendo, que vive cerca
de San Lorenzo, mi barrio.





CLICHÉ NÚM. 56.



De una autoridad local
tengo que hacer su cliché,
cuya silueta, el lector,
empieza ya á conocer.

Rubio pelo orla su calva,
su trato es fino y cortés,
y con Atropos, luchando,
va triunfante por doquier.

Algunos, los sistemáticos,
fustigan su proceder,
que es en un todo sincero,
digno de un hombre cual él.

Yo le aplaudo, yo le encomio,
porque me consta muy bien
que es caballero, de raza,
el hombre de mi cliché.





CLICHÉ NÚM. 57.



Exportando el pimentón,
con lealtad y sin mezclarlo,
gana el dinero á montones
el hombre que aquí os retrato.

Vive á espaldas de un molino
que de las llamas fué pasto,
y es patrón de las solteras
el santo de su onomástico.

Su carácter, bondadoso,
encomian propios y extraños,
y aquél que lo necesite,
lo encuentra en todos los casos.

Su estatura es regular,
no es ni grueso, ni delgado,
y de su terno, el color,
le resulta siempre *pardo*.





CLICHÉ NÚM. 58.



Arquitecto distinguido
que goza de justa fama,
por ser su labor en Murcia,
contínua, plausible y vasta.

Su estatura es intermedia,
su conversación es franca,
y por su trato, el obrero,
constantemente lo alaba.

Tiene una hija muy bella,
que ha poco que está casada,
y él, dos veces, de San Pablo,
oyó la Epístola santa.

Lector, para terminar
esta sencilla semblanza,
te diré, que con Baquero
y en Patrón, juega á las damas.





CLICHÉ NÚM. 59.



De un banquero, buen lector,
que ha poco cambió de estado,
mi «máquina fotográfica»
hoy va á hacerle su retrato.

Es joven, es laborioso,
está siempre en su despacho,
y como hormiga hacendosa
va triunfante laborando.

Tiene dos buenas hermanas
que hace tiempo se casaron:
una de ellas, con un médico;
la otra, con un catedrático.

¿Que descifraste el cliché?
Me alegro, lector amado,
porque si *no*... lla-maría
tu candidez, caso raro.





CLICHÉ NÚM. 60.



Ante la imágen Purísima,
que siempre invoca en sus rezos,
«Ad vitam æternan», dijo,
el hombre que aquí os boceto.

Por lo tanto, complaciente,
dejó el mundo satisfecho,
y ya clérigo, en su Asilo,
cumple fiel su juramento.

Allí, con mucha paciencia,
dá albergue á cien pequeñuelos,
mientras que las pobres madres
ganan para su sustento.

Algunos, los chiquitines,
le llaman el padre Diego...
y aquí termino el cliché
del sacerdote modelo.





CLICHÉ NÚM. 61.



Lleva bigote pequeño,
es más grueso que delgado
y tiene nueve sobrinos,
que sin padre se quedaron.

Éste, gozó en nuestra Murcia,
por su arrojo extraordinario,
del afecto y simpatías
de todo el pueblo murciano.

Cuando en horrible catástrofe,
la Parca tendióle el lazo,
nuestra ciudad, al unísono,
lamentó el suceso trágico.

Con tales antecedentes,
puedo el «Tesoro Mariano»
mostrarte, mi buen lector,
del amigo que hoy retrato.





CLICHÉ NÚM. 62.



Cuando espantosa epidemia
terrible nos azotaba,
de nuestra Murcia era alcalde
el que estos versos retrata.

Su labor fué justamente
por todo el mundo encomiada,
tanto, que le dió una cruz
el gran estadista Cánovas.

.
Aquél hombre, de este mundo
vió que todo es una farsa,
y al salir de la alcaldía
se consagró á su farmacia.

Allí, como un ermitaño,
casi no sale de casa,
en la que hoy, con sus hijos,
llora reciente desgracia.





CLICHÉ NÚM. 63.



Hoy «enfoco» á un ex joyero
muy conocido y muy alto,
para sacar en mi «máquina»
su simpático retrato.

Con lo expuesto, ya el lector,
empieza á «clarificarlo»,
siendo inútil que al «cristal»
le dé el consabido «baño».

El bigote me ha salido
excesivamente cano,
más con el lápiz retoco
lo que resulte más claro.

Ya está concluido el cliché
del ex joyero murciano,
que á la juventud de Cierva
le da su vida y su «bajo».





CLICHÉ N.º 64.



Voy á retratar, lector,
á un conocido maestro,
que aunque es de *prima* enseñanza,
sabe mucho y es discreto.

Muy cerca del teatro Ortiz,
el tal tiene su colegio,
y apenas que sale de él,
se entrevista con Baquero.

Un hijo tiene en Hacienda,
otro hijo tiene en Telégrafos
y otro en la administración
del diario de Cierva: «El Tiempo».

Con tales antecedentes
doy fin, lector, á estos versos,
expresando una vez más,
al que retrato, mi afecto.





CLICHÉ NÚM. 65.



De un fondista quiero hacer,
aunque sucinto, el retrato,
más con poco que les diga,
dirán quien es al contado.

Su obesidad le da aspecto
de ser hombre adinerado,
y por su cara, jovial,
se vé que vive gozando.

Nada le apena, ni ahoga,
y el mundo le importa un rábano,
pues de él escoje lo bueno,
dejando siempre lo malo.

No descuida su negocio,
que unió ha tiempo con su hijastro,
al que sincero profesa,
cariño leal: de hermano.





CLICHÉ NÚM. 66.



Mandó en Murcia y por la edad
fué forzoso su retiro,
sin tener, por su hábil tacto,
ni el más remoto enemigo.

Vive mejor que Rotschild,
de sus tierras y molino,
siendo en el barrio del Carmen
una especie de rey chico.

De un senador ilustrado
es inseparable amigo,
y á D. Juan, que le distingue,
profesa inmenso cariño.

Con lo expuesto, este cliché
resulta, lector, sencillo,
por cuya causa, no nombro
de la Virgen... los Peligros.





CLICHÉ NÚM. 67.



De un digno comisionista,
que es más grueso que delgado,
mi máquina fotográfica
hoy va á hacerle su retrato.

Su caracter sencillísimo
me cautiva por lo franco;
vive bien, y á su familia
consagra vida y trabajo.

Que es en todo un caballero
lo saben propios y extraños,
pues es grande, aunque resulte
de estatura algo mediano.

Por la calle de Manfredi
sé que tiene su despacho,
y su tienda ostenta el nombre
de un periódico ilustrado.





CLICHÉ NÚM. 68.



Es un ingeniero joven,
de aristocrática raza,
que apenas llegó á esta tierra
captóse amistades francas.

Es espléndido, modesto,
va siempre de americana,
que por caprichoso hábito
lleva del todo abrochada.

Es su trato distinguido,
su conversación encanta,
y su bigote rasura...
sin que sepa la causa.

Con tal silueta, lector,
si por San Lorenzo pasas,
de un marqués, que ya no existe,
habita su hermosa casa.





CLICHEÉ NÚM. 69.



De un sastre muy popular,
que es de hermandades hermano,
mi máquina fotográfica
hoy va hacerle su retrato.

Habla con mucha dulzura,
siendo su caracter llano,
y tiene un hijo que ha tiempo,
por amor cambió de estado.

Tiene una hija hermosísima,
que adora á su primo hermano,
y al que aquí hoy silueteo,
es de la Glorieta el amo.

Y sin decir «Cierra España»
mi cliché resulta claro,
por cuyo motivo omito
la plaza de cierto teatro.





CLICHÉ NÚM. 70.



Está en la Delegación
de Hacienda el que aquí retrato,
cumpliendo su cometido
con escrúpulo encomiado.

Que es activo como nadie,
lo saben propios y extraños,
pues compra, hipoteca y vende,
sin ser, cual otros, tirano.

Vive bien, y de segundas
Cupido le dió el flechazo,
porque Himeneo es un dios
que se impone en lo mundano.

Con tales antecedentes
he terminado el retrato,
del que vive junto á un templo...
cuyo patrón fué quemado.





CLICHÉ NÚM. 71.



De un Matías afamado
lleva el tal el apellido,
más para nombrar á éste,
su segundo es muy preciso.

No ha mucho cambió de estado,
lleva lentes y es sencillo,
por cuya causa, á docenas,
cuenta el tal á los amigos.

Tiene un hermano que es médico
extremadamente listo,
y él, en la odontología,
goza de sumo prestigio.

Y como, lector, el *ámbito*
es de Murcia reducido,
ya habrás dado con el nombre
del que en estos versos pinto.





CLICHÉ NÚM. 72.




De un industrial laborioso
voy hacer hoy el retrato,
que como todos, lector,
por ti *será* descifrado.

Es grueso, lleva bigote,
nunca abandona el trabajo,
y la casa que él habita,
la ocupó ilustre letrado.


Frente por frente á su tienda
hallarás, lector, un Gallo,
que francamente, no sé
donde le aprieta el zapato.

Los cafés que el tal expende
son de gusto delicado...
y aquí hago punto, lector,
porque el cliché está muy claro





CLICHÉ NÚM. 73.



De un médico muy notable,
partidario de los Cierva,
te retrataré, lector,
con claridá y ligereza.

El cliché ya está en la máquina,
el botón está en mi diestra,
y con su *Ayuda*, solícito,
prometo hacer cuanto pueda.

La placa ya está en mi mano,
la revelé con presteza
y del Doctor Académico
tengo sacada una prueba.

Pequeño salió el bigote,
más su cara está perfecta,
porque el rostro del forense,
tal cual es se manifiesta.





CLICHÉ NÚM. 74.



Es abogado y notario,
idolatra á su familia,
pues á ella y á su bufete
consagra toda su vida.

Su caracter es sencillo,
su ilustración es vastísima,
tanto, que el tal regentea,
de una viuda, la botica.

—¿A más de saber de leyes
sabe tambien medicina?

—Sí, lector.

—Pues este hombre
por sus carreras me admira.

—¿Quieres conocerle?

—Sí.

—Pues vive frente á un dentista,
y su despacho da á espaldas
de una gran cristalería.





CLICHÉ NÚM. 75.



No ha mucho que se casó
el hombre que aquí retrato,
siendo su dicha completa,
desde que cambió de estado.

«Salvador» de su familia
nunca abandona el trabajo,
llegando, con su constancia,
«á sacar los piés del plato».

A hombres como al que hoy
sucintamente retrato,
por su labor, en justicia,
los encomio y los alabo.

Por eso, á su joyería,
que es lujosa en sumo grado,
le prodigan sus favores
los propios y los extraños.





CLICHÉ NÚM. 76.



Como tiene un *génio eubulio*,
me agrada este amigo mio,
que está con Martí hace tiempo
extremadamente unido.

Ambos forman un piñon,
y con su trabajo digno,
como la hormiga, fomentan
su comercio de tejidos.

Perezoso le llamamos,
al que yo os fotografío,
pero el tal lo usa de *Lema...*
en su primer apellido.

Y como ya, buen lector,
diste en el quid, te termino
el retrato en esta estrofa...
porque ya lo has conocido.





CLICHEÉ NÚM. 77.



Es un joven laborioso,
que en su industria trabajando,
se pasa sin descansar
los doce meses del año.

En su trato nos demuestra
ser cumplido en sumo grado,
por cuya causa le estiman
los que con él han hablado.

Su casa la encomian mucho
los émulos de Heliogábalo,
y su sucursal, grandiosa,
resulta en todo un palacio.

Con tales antecedentes,
sabrás ya que el que retrato
ostenta el nombre de un rey
católico y castellano.





CLICHÉ NÚM. 78.



De un industrial conocido
por sus máquinas, gramóphones
y muebles de todas clases,
hoy presento á mis lectores.

Que es activo, laborioso
y muy amable este hombre,
se sabe ya en toda Murcia,
su huerta y alrededores.

La triquina de «El Potaje»
le ocasionó desazones,
más la vencieron sus hijos,
dos simpáticos doctores.

Este cliché, con lo expuesto,
con seguridad conocen,
porque resulta tan claro...
como sus discos gramóphones.





CLICHÉ NÚM. 79.



Ha poco que se casó
este jóven farmacéutico,
al que, por su fino trato,
amistad franca profesó.

Tiene un hermano abogado
y tiene otro que es médico,
que de San Pablo, dos veces,
su Epístola oyó impertérrito.

La farmacia de este amigo
se encuentra en un barrio inmenso,
do existe chico jardín...
con una estatua en el centro.

Con este dato, lector,
sabrás quien es el sujeto
que, clarivamente,
en mi cliché le presento.





CLICHÉ NÚM. 80.



De un industrial, que es muy rico,
muy cariñoso y muy franco,
mi «máquina fotográfica»
hoy va á fotografiarlo.

Aunque en Murcia tenga casa,
que es grande como un palacio,
todos los dias visita
la que tiene en Espinardo.

Su apellido hoy todos nombran,
porque una nación de rango
muestra á la faz de los hombres
su poder extraordinario.

Al pimiento y las maderas,
y á los envases metálicos,
se consagra en alma y vida
el hombre que aquí os retrato.





CLICHÉ NÚM. 81.



De un músico conocido,
que ha escrito varias zarzuelas,
en cuatro estrofas sencillas
voy á trazar su silueta.

Al pentágrama lo trata
casi siempre con su diestra,
y las notas que él imprime,
sabemos que dejan huella.

En su trato, que es sencillo,
tal cual es se nos demuestra,
siendo su bondad tan grande
como su desgracia inmensa.

¿Que cual es la pena horrible
que al que retrato atormenta?
La de no admirar del mundo
su hermosa naturaleza.





CLICHÉ NÚM. 82.



De un concejal laborioso,
complaciente y fino trato,
á mi cliché corresponde
tener hoy que retratarlo.

Lleva bigote, es moreno,
es más bien alto que bajo,
y por su industria, en el mundo,
constantemente luchamos.

Su labor, que es cotidiana,
comienza el que aquí retrato,
cuando el sol por el Oriente
nos lanza sus ténues rayos.

En su gremio, que preside,
lo que indica es un mandato,
y su calle ostenta el nombre
de un ilustre Licenciado.





CLICHÉ NÚM. 83.



Es un hombre complaciente
que sabe su obligación,
pues siempre está en su despacho,
cual buen administrador.

La marquesa, cuanto hace,
lo aprueba igual que el barón,
porque el tal, de la familia,
hoy viene á ser el señor.

La senda de Andrés Baquero,
—el ilustre celibón,—
el hombre de mi cliché,
ha tiempo que se trazó.

No obstante, vive dichoso
y en plena satisfacción,
en una céntrica calle,
que nombra á un gran escultor.





CLICHÉ NÚM. 84.



Es un amigo al que quiero
por su modestia y su trato,
por cuya cáusa, en su industria,
tiene muchos parroquianos.

Su taller, en sitio céntrico,
lo tiene bien instalado,
y una sociedad ocupa
de su amplia morada, el bajo.

Un artista conocido,
que lleva un bastón muy largo,
habita en la misma casa
del hombre que aquí retrato.

Supongo ya que el cliché,
habrá el lector acertado,
porque el cristal de la placa
me resulta en todo «Hervático.»





CLICHÉ NÚM. 85.



Abogado de elocuencia,
periodista de batalla,
que cuando toma la pluma,
su pluma se vuelve lanza.

En Murcia es muy conocido
por sus célebres campañas,
pues ni obispos, ni seglares,
suelen importarle nada.

El que lo trata, lo encomia,
pues es tan buena su alma,
que incontinenti se entrega,
al que con noblez le habla.

Supongo, lector, que el dedo
habrás ya puesto en la llaga,
porque este cliché resulta...
más claro que la *terapia*.





CLICHÉ N.º M. 86.



De un fondista conocido
voy hacer hoy su retrato,
que como todos, lector,
será por tí descifrado.

Aunque ve poco, ve siempre
lo que es bueno ó lo que es malo,
siendo en su industria tan ducho,
como en comer Heliogábalo.

Tiene una esposa que sabe
bastante más que el Tostado,
la que le sirve de ayuda
en su contínuo trabajo.

Con tales datos, lector,
doy por concluso el retrato,
del que, por su actividad,
reside en un gran Palacio.





CLICHÉ NÚM. 87.



Farmacéutico discreto,
cariñoso y complaciente,
tanto, que no hay ni en *la corte*,
un hombre que iguale á éste.

En el barrio del Carmelo,
el que lo trata, lo quiere,
é igual que el doctor Garrido,
en su farmacia está siempre.

A la Prensa, el que retrato,
me consta que pertenece,
siendo de todos los *chicos*
un amigo consecuente.

A su familia, con gusto,
constantemente protege,
y á su esposa y á sus hijos
con toda el alma los quiere.





CLICHÉ NÚM. 88.



Al Instituto de Murcia
pertenece el catedrático,
que en estos versos, lector,
sucintamente retrato.

Aunque parezca hombre adusto
no tiene nada de apático,
pues su «defecto» consiste,
en ser previsor... callado.

No ha mucho tuvo un periódico
lerruxista en sumo grado,
que por sus valientes crónicas
varias veces denunciaron.

Y aquí termino, lector,
el cliché del catedrático,
que en esta provincia manda
el partido de Alejandro.





CLICHÉ NÚM. 89.



Concejal conservador
fué el que mi pluma retrata,
al que amistad muy sincera
profesan los que le tratan.

Ex comerciante muy rico,
lleva quevedos y barba,
que aunque corta le está bien,
por ser casi toda blanca.

Dos hijas tiene mujeres,
que por cierto son muy guapas,
y á ellas y á su familia,
por entero se consagra.

Vive feliz con los suyos
en su hermosa y nueva casa,
que tu, lector, puedes ver...
cuando pases por la Rambla.





CLICHÉ NÚM. 90.



De un concejal democrático,
que por su modestia, vale,
mi máquina fotográfica,
hoy tiene que retratarle.

Es callado y muy discreto,
con todos peca de amable;
así fué, cuando vivía,
su malogrado y buen padre.

A éste, que fué de esta tierra
honrado y muy digno alcalde,
sus amigos no le olvidan...
¡En el mundo aún hay leales!

Con lo expuesto, ya el lector
tendrá en su mente la imágen
del que unió en *peña no abierta*
vínculo eterno de sangre.





CLICHÉ N.º 91.



De un pintor, que es muy modesto,
hoy quiero hacer el retrato,
que como todos, lector,
ha de resultar muy claro.

En la Platería, ha poco,
expuso excelente cuadro,
que los hombres entendidos
sinceramente encomiaron.

Su padre, que fué un gran músico,
honra y prez dió á los murcianos,
los que á una calle, su nombre,
para siempre perpetuaron.

En la Casa del Concejo,
el que os pinto está empleado,
y la que habita, que es propia,
la esencia perfuma el bajo.





CLICHÉ N.º 92.




Es un abogado joven
el que retrato y muy listo,
que lo confundo con Maura...
al leer siempre su apellido.

Cambiad de Maura una letra
y conoceréis al chico,
que sucintamente, hoy,
en estas estrafas pinto.


La sección de «Tribunales,
de un diario popularísimo,
escribe, dándole el César,
sin pasión, su merecido.

De la Casa Ayuntamiento...
Señores, aquí termino,
porque «nueve Escopeteros»
me matan, si clarifico.





CLICHE N.º 93.



A media legua de Murcia
vive el hombre que retrato,
á su «Esperanza», en un todo,
su actividad consagrando.

Allí, con sin par anhelo,
en invierno y en verano,
maquila, para cumplir
con honra, «amistosos» daños.

Daños, que ciertos «amigos»,
por su bondad le causaron,
más Dios, que todo lo ve,
le da á cada cual su pago.

Con lo dicho, ya el lector
conocerá al que retrato,
que ostenta el nombre un rey
que «Impotente» fué llamado.





CLICHÉ N.º 94.



Es yerno de un ex-fondista
el joven que aquí os retrato,
al que, por su proceder,
le quieren propios y extraños.

Es grueso, lleva bigote,
de color rubio, algo claro,
y vive en frente de un centro
que es en todo aristocrático.

A su esposa, que es muy bella,
se consagró enamorado,
y en luna de miel aun vive,
el que en mis versos retrato.

Para que sepáis quien es,
os diré, que su cuñado
maneja varios millones
en la sucursal del Banco.





CLICHÉ NÚM. 95.



De un sacerdote «Gallego»
que detesta Fray Vicente,
quiero, lector, su retrato,
en estas líneas hacerte.

Llegó á Murcia, y un Asilo
hizo que instruye á la gente,
á la gente menestral,
á la gente que no tiene.

Por causas que nadie ignora
decir hoy misa no puede.....
Estos punto te dirán,
mi buen lector, lo que pienses.

Supongo habrá conocido
el que estos versos leyere,
al que, por sus excelencias,
consideración merece.





CLICHÉ N.º 96.



Fabricante de mosaicos,
que goza de gran prestigio,
porque en un todo es un hombre
completamente activísimo.

Cemento tambien expende
el que en estos versos pinto,
y otros muchos materiales
que por brevedad omito.

Es un hombre que trabaja,
y su trabajo es muy digno,
pues sostiene á cien familias
con su laborar continuo.

En el barrio del Carmelo,
y en plaza de «semicírculo»
tiene el despacho y depósito
el que aquí os fotografío.





CLICHÉ N.º 97.



Comisionista discreto,
complaciente y muy activo,
que en el comercio de Murcia
goza de mucho prestigio.

El que le trata, lo quiere
por ser hombre correctísimo;
¡el que nace caballero
sigue siempre siendo el mismo!

Ostenta el nombre de un Papa
que eligió el Maestro Divino,
que en una cruz, satisfecho,
murió contemplando á Cristo.

Lector, para que conozcas
á este mi querido amigo,
si vas por Santa Quiteria,
encuentras su domicilio.





C L I C H É N Ú M . 9 8 .



«Alegría» alberga siempre
el hombre que aquí retrato,
cuyo caracter, afable,
le hace en extremo simpático.

A San Félix Cantalicio,
por ser su devoto santo,
lo festeja en Zarandona,
con rumbo, todos los años.

Allí, con sin par anhelo,
y entre paternales lazos,
dedica sus alegrías
á este santo legendario.

Ya, lector, sabrás quien es
el hombre que he bocetado,
que en la puerta de Orihuela
tiene por casa un palacio.





CLICHÉ NÚM. 99.



El onomástico del
amigo que aquí retrato,
en esta ciudad y en Lorca,
con repique es celebrado.

El tal amigo, en un todo,
es correcto y campechano,
pues los muchos que á él acuden
los sirve siempre en el acto.

Tiene una industria espumosa,
cobra impuestos y recargos
y se nos muestra en las cédulas
complaciente en sumo grado.

Supongo, caro lector,
que mi cliché «ortegaliano»
con los datos que te he expuesto
habrá sido descifrado.





CLICHÉ NÚM. 100.



De un gran tenedor de libros
que representa á cien casas,
hoy va á hacerle su cliché
mi «máquina fotográfica.»

De regular estatura,
viste con suma elegancia,
y á una liga de comercio
que adora, le da su savia.

El que le trata, lo quiere;
el que lo busca, lo halla,
pues siempre fué cariñoso...
y radical hasta el alma.

Para terminar, diré,
que el que mi pluma retrata,
tuvo un auto, que el destino
destrozó en noche nefasta.





CLICHÉ NÚM. 101.



Murciano distinguidísimo,
cariñoso y caballero,
que en la Corte honra á esta tierra
con su elocuencia y talento.

En el Senado, en la cátedra
que ganó por propios méritos,
como su homónimo Aquino,
resulta un «Doctor Angélico».

En su viaje cultural
por el africano Imperio,
nos mostró que su visita
fué de la patria en provecho.

Y aquí termino el retrato
del ilustre y sabio médico,
que á Murcia, su patria chica,
engrandece con su ingenio.





CLICHEÉ NÚM. 102.



Profesor de la Normal,
periodista muy notable,
cuya labor, encomiada,
fué en la «Región de Levante».

Es valenciano y en Murcia
le quieren por sus bondades,
porque es un hombre sincero
y de conducta intachable.

En la Asociación de Prensa
ocupa un cargo importante...
el mismo que Benavente
dejó al tiempo de marcharse.

Con lo dicho, ya el lector,
supongo que dió en la clave...
ó en las «Torres» del amigo
que acabo de retratarle.





CLICHEÉ NÚM. 103.



Tiene fábrica de muebles,
es activo en el trabajo,
que su hijo mayor secunda
con su habilidoso tacto.

Sus obreros le idolatran,
porque el burgués no es tirano,
es amigo, y muy amigo
de los hijos del trabajo.

Fué alcalde de esta ciudad,
le quieren propios y extraños;
es caballero en un todo,
y en un todo democrático.

Para concluir, os diré,
que de su casa en el bajo,
vende un hijo de Bernal,
desde hace tiempo, mosaicos.





CLICHE NÚM. 104.

Tiene una farmacia
muy conocida,
que se halla junto á una
gran droguería,
que frente á un templo,
desde hace muchos años,
estamos viendo.

Por la calle va siempre
desmonterado,
porque él, para estas cosas,
es descuidado.

Rarezas tales,
son, para el que trabaja,
genialidades.

Con lo expuesto, conoces,
lector amado,
al que, sucintamente,
yo te retrato.

Y aquí el cliché,
de este buen caballero,
lo terminé.





CLICHÉ NÚM. 105.



Diputado y abogado,
que en nuestra ciudad hermana,
con acierto y con talento
fracción importante manda.

Es un «angel», que no tiene
de pardo ni rojo nada,
más su apellido lo vemos...
en el color de su cara.

Es diputado de Cierva,
y con él de acuerdo se halla;
su caracter es sencillo
y su modestia extremada.

Con tales antecedentes,
termino aquí esta semblanza,
que resulta, como todas,
excesivamente clara.





CLICHÉ NÚM. 106.



Es diputado... y alcalde
fué de La Unión varias veces,
siendo querido de todos,
por su tacto y don de gentes.

Su modestia es extremada,
el que le trata, le quiere,
menos aquellos «amigos»
que se titulan Rebeldes.

Uno, que por la política,
lo fustigó inutilmente,
hoy, que el perdón le ha otorgado,
de Francia á su patria vuelve.

Ante antitud tan magnánima,
exclamará el ex Rebelde:
¡Muera mi rosa de espinas!
¡Viva el «Jacinto» mil veces!





CLICHÉ NÚM. 107.



Comandante de Ingenieros,
más de Ingenieros navales,
es el que en estas estrofas
quiero al lector retratarle.

Por su trato distinguido,
por su modesto caracter,
cuenta en Cartago infinitas
y sinceras amistades.

A su esposa, que idolatra,
consagra vida y afanes,
porque ella, su augusto nombre,
sublimiza en todas partes.

Con lo dicho, al buen lector,
casi nombro al Comandante,
que á bizarro y caballero,
no hay quien pueda aventajarle.





CLICHÉ NÚM. 108.



Es Conde y tambien Marqués,
y aunque es muy noble de raza,
es más grande la nobleza
que se atesora en su alma.

Es Senador vitalicio,
vive bien y sin jactancia,
y es ahijado de una reina,
segunda Isabel de España.

Aunque resida en la corte,
tambien tiene en Murcia casa,
y una fortuna tan grande
que es difícil calcularla.

Aunque mi pluma de *espino*
la silueta te retrata,
me parece, buen lector,
que «no podrás» descifrarla.





CLICHE NÚM. 109.



De un médico muy notable,
de dos doctores hermano,
aunque no resida en Murcia,
quiero hacerle su retrato.

Es íntimo de los Cierva,
es correcto y muy simpático,
y de la ciudad de Anibal
es un hombre feudatario.

Al obrero, en el Congreso,
con tesón digno de aplauso
defiende y rompe hasta lanzas,
por darles pan y trabajo.

El Arsenal es su vida
y antes que verlo cerrado,
prefiere que se hunda el mundo,
aunque no quede ni Vaso.





CLICHÉ NÚM. 110.



De la ciudad de las flores,
que es bañada por el Túrria,
Cupido, al que aquí os retrato,
lo condujo á esta mi Murcia.

Ya en ella, «tomó el tranvía»
de su anhelada ventura,
que por doquier, en su hogar,
constantemente lo inunda.

En un todo es muy feliz
el que retrata mi pluma,
por el triunfo que ha obtenido
con su Academia de Música.

Y aquí termino el cliché
del que á todo saca punta:
Mas sotileza no es facil
que se encuentre en parte alguna.





CLICHÉ NÚM. III.



Alcalde de una ciudad
que baña el Mediterráneo,
es el joven que en mis versos
sucintamente retrato.

Vive con suma grandeza,
en todo resulta magno,
y es inflexible por ser
caballeroso en sus actos.

Es Ingeniero de minas,
es su caracter muy franco,
y su nombre, en nuestra España,
cuatro reyes lo llevaron.

El Consistorio le adora
por su talento y buen tacto,
y porque, por su *pared*,
no hay quien pueda dar el salto.





CLICHEÉ NÚM. 112.



Fué concejal activísimo,
es procurador correcto,
y no hay nadie, que al tratarle,
no le prodigue su afecto.

De nuestras fiestas de Abril,
es entusiasta en extremo
y es raro el año que no
toma parte en un festejo.

En éste, por compromiso,
de las fiestas tomó el *hueso*,
hueso que una *indigestión*
le ha causado... y que ha devuelto.

Al «Gran Pez», las «mil escamas»
que su camino obstruyeron,
le han obligado á que diga:
—Suprimamos el Entierro.—





CLICHEÉ NÚM. 113.



El cliché de un Ingeniero,
que es del arbol gran amigo,
quiero hacer, pues su silueta
honra muy mucho á mi libro.

Aunque jubilado, estudia
las plantas y los cultivos,
y en sus conferencias muestra
ser un hombre sapientísimo.

Es su aspecto el de un apostol,
es jovial y muy cumplido,
¡con un alma tan hermosa,
como la que tiene un niño!

.

Para hacer este retrato,
más amplitud necesito:
falta «cristal» y es forzoso
que aquí lo dé por concluido,
sin nombrar á un diputado
que de su excelencia es hijo,
ni á su yerno, que dos veces,
de España ha sido Ministro.





CLICHÉ NÚM. 114.



Fué alcalde de una ciudad,
que aunque no es de esta provincia,
de ella, unos cuantos kilómetros,
puedo decirte que dista.

Su padre, una gran fortuna,
de La Unión hizo en las minas,
y él tiene, de luz eléctrica,
una fábrica magnífica.

No ha mucho, que de San Pablo,
escuchó su santa Epístola,
dando su mano á una bella
y huérfana Marquesita.

Con tales antecedentes
aquí el cliché se termina
del joven distinguidísimo...
que retrato en estas líneas.





CLICHE NÚM. 115.



El que mi cliché retrata
de la corte á Murcia vino,
y en ella ha echado raíces,
porque de ella son sus hijos.

Es cariñoso y atento,
complaciente y muy activo,
y como nadie administra
y defiende el periodismo.

Por él, los anuncios hoy
de los diarios han subido,
y por él, tambien se cobran
las noticias de bautizo.

Con lo expuesto, la silueta
del que en estos versos pinto,
el lector, seguramente,
que en un todo ha conocido.





CLICHEÉ NÚM. 116.



Fué alcalde de esta ciudad
y fué «empresario» de toros
el que en la farmacopea
es un hombre prestigioso.

En el liberal partido
tiene, por derecho propio,
un puesto que dignamente
ocupa á gusto de todos.

En su casa, no hace mucho,
se congregó el Directorio,
para un Joaquin, otorgarle
decisivos y amplios votos.

Y aquí termino el retrato,
del que sin ser D. Teodoro,
coincide con él y piensa,
lo mismo que piensa el otro.





CLICHEÉ NÚM. 117.



De un murciano distinguido,
que á los suyos se consagra,
sucintamente te haré,
mi buen lector, su semblanza.

De un socinista, gran médico,
que D. Miguel se llamaba,
lleva el apellido el joven
que te presento en mi «placa».

Con mucho acierto, en mi Murcia,
dirige entidad bancaria,
siendo apreciado de todos
cuantos amigos le tratan.

Por él, todas las libretas
fueran ha tiempo pagadas,
más... el Consejo administra,
y los que administran, mandan.





CLICHÉ NÚM. 118.



En la ciudad de Monroy,
por sus modales y trato,
el liberal consecuente
que aquí os pinto, es apreciado.

De regular estatura,
su bigote es todo blanco,
es amable, cariñoso,
y modesto en sumo grado.

Es presidente de un círculo,
que desde ha muchos años,
de la Marina Española,
en la calle, está instalado.

*Con esas cosas que expongo,
termino aquí este retrato,
que frente al café de España,
voy, lector, á colocarlo.*





FINIS CORONAT OPUS



ÚLTIMO CLICHÉ

Es político que ocupa
elevadísimo puesto,
del que la Historia, imparcial,
hará justicia á sus méritos.

Es inflexible en un todo,
porque en un todo es muy recto,
y es grande, porque es muy grande
su indiscutible talento.

Su patria chica, mi Murcia,
le aclamó ha muy poco tiempo,
y en su honor, con entusiasmo,
rindió su tributo al genio.

Y aquí el retrato termino
tan solamente diciendo,
que este cliché, siendo el último,
aquí resulta el primero.



ÍNDICE DE GLIGNÉS



D. Fernando Diaz de Mendoza (Dedicatoria)

» Vicente Pérez Callejas.	1
» Claudio Hernández Ros.	2
» Isidoro de la Cierva Peñafiel.	3
» Juan de Aguilar Amat.	4
» Alejandro de Martinez.	5
» Emilio Diez de Revenga.	6
» Antonio Clemares Valero.	7
» Rafael de Mazarredo.	8
» Dionisio Alcázar Zamorano.	9
» Jesualdo Cañada Baños.	10
» Alejandro Delgado.	11
» José Tomás Pérez.	12
» Teodoro Danio Alba.	13
» Enrique Castaño.	14
» Jerónimo Ruiz.	15
» Marcos Martín de la Calle.	16
» Pedro Antonio Marín Peruías.	17
» Manuel Durán.	18
» Antonio Puig.	19
» Manuel Rebordosa.	20
» José Más de Béjar.	21
» Rosendo Ferrán.	22

GALERIA DE RETRATOS.

D. Pedro Guijarro.	23
» Antonio García Morell.	24
» Francisco Alemán Guillamón.	25
» Gerardo Murphy.	26
» Angel Guirao Girada.	27
» José Ledesma Serra.	28
» Wenceslao C. Peña.	29
» Fernando Coello.	30
» José Martínez Tornel.	31
» Carlos Marín Blasco.	32
» Félix Sánchez García.	33
» Antonio Morales Rocamora.	34
» José García Martínez.	35
» Mariano Ruiz Funes.	36
» Eugenio Abellán Alcántara.	37
» Vicente Llovera.	38
» Fernando Delmás.	39
» Eduardo Montesinos.	40
» José García Villalba.	41
» Adolfo Ceño.	42
» José María Palazón.	43
» Pedro Jara Carrillo.	44
» Emilio Sánchez García.	45
» Juan Pedro Navarro.	46
» Eduardo Alabarta.	47
» Juan Antonio Perea.	48

GALERIA DE RETRATOS.

D. Joaquin García y García.	49
» José Vicente García Muñoz.	50
» Gaspar de la Peña.	51
» Joaquin Payá.	52
» Nicolás Ortega.	53
» José Servet Brugarolas.	54
» Pedro Martinez Garre.	55
» Laureano Albaladejo.	56
» Antonio Pardo.	57
» Pedro Celdrán.	58
» Francisco Nolla Sandoval.	59
» Diego López Tuero.	60
» Mariano Pérez Bertoluci.	61
» Federico Gómez Cortina.	62
» Julio Gascón Leante.	63
» Agustín Perea.	64
» Manuel Amat Picón.	65
» Miguel Caballero.	66
» Juan Fernandez.	67
» Álvaro Spottorno.	68
» Santiago López Chacón.	69
» Luis Caro P. del Riquelme.	70
» Eloy López Ambient.	71
» José Hernández Sorá.	72
» Francisco Ayuso Andreu.	73
» José Dominguez Sanz.	74

GALERIA DE RETRATOS.

D. Salvador Carrasco.	75
» Eugenio Pérez de Lema.	76
» Fernando Nieto.	77
» Pablo Martinez.	78
» Miguel Gallego Alcaráz.	79
» Francisco Alemán Martinez.	80
» Adolfo Gascón Leante.	81
» Alberto Medina Clares.	82
» Diego Salmerón.	83
» José Hervás.	84
» Hernán García Muñoz.	85
» José Bonache.	86
» Luis Sánchez Lacorte.	87
» Miguel Rivera.	88
» José Asensio Illán.	89
» José Guillamón Miró.	90
» Julián Calvo Gavilá.	91
» Joaquin Fontes Mauri	92
» Enrique Miñano Plaza.	93
» Félix Atienzar.	94
P. Antonio de Lourdes.	95
D. Juan Beltrán.	96
» Pedro Arroniz.	97
» José Alegría.	98
» Patricio López Ortega.	99
» Ramón Manzano.	100

GALERIA DE RETRATOS.

D. Tomás Maestre Pérez.	101
» Javier Paulino Torres.	102
» José Cremades Illán.	103
» Antonio Ruiz Seiquer.	104
» Angel Moreno.	105
» Jacinto Conesa.	106
» Joaquin Concas.	107
» Alfonso de Martos y Ariscun.	108
» José Maestre Pérez.	109
» Manuel Massotti.	110
» Carlos Tapia.	111
» José Salvá Rodríguez.	112
» Ricardo Codorniu.	113
» Adolfo Wandosell.	114
» José Trinchant Rivera.	115
» Antonio López Gómez.	116
» José Servet Magenis.	117
» Francisco Conesa Balanza.	118
Finis Coronat Opus.-D. Juan de la Cierva.	

